

TALLER CÓMPLICES DEL ESPÍRITU Y ALIADOS DE LOS JOVENES

“Soñar que es posible ensayar el Reino, porque Dios conoce tu barro y tu aliento, hay que transpirar, también contemplar pero sobre todo, atreverse a gozar”. (Carlos Saracini)



28 de octubre

Nos adentramos en el amor íntimo y en el amor colectivo, porque en cada uno de nosotras/os están estos dos amores.

Volvimos a internalizar que no hay elegidos especiales, sino que la única elección es ser uno mismo.

Los gestos y las actitudes son transformadores, por lo que nos animamos a vivir de manera simétrica. Todos somos Maestros y Aprendices, por lo que estamos invitadas a valorar los espacios y aportes de los jóvenes.



29 de octubre

Con la invitación de darle las llaves de nuestro corazón a Jesús, nos introducimos a palpar nuestra realidad, reconociendo que es importante conocerse y dedicarse tiempo.

Todo esto nos posibilita ir re significando nuestra vida junto con los jóvenes, es decir "Siendo cómplices del Espíritu y Aliados de los jóvenes".



En este día nosotras pasamos por la experiencia de la Pastoral del Encuentro, desde la gracia de la reconciliación vivida entre nosotras.

30 de octubre

Este día fue marcado por el agradecimiento, el captar de manera clara la novedad, el poder irnos construyendo y haciendo con los otros, entrar en una dinámica de la reconciliación, de barro a barro, a pie descalzo para encontrarse con el otro/a.

Todos/as somos mediadores del amor de Dios, ese Dios cercano, comprometidas a vivir de manera artesanal y pedagógicamente esta experiencia ahí donde estemos.

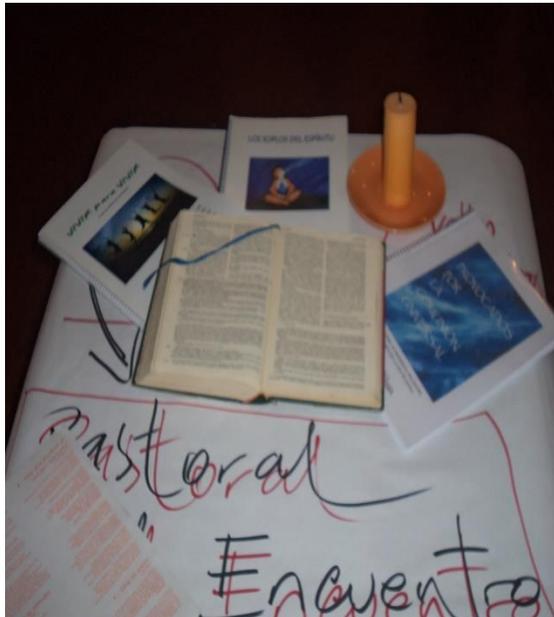


Cada provincia o delegación compartió su cosecha, las Buenas Noticias, la Vida generada en cada una, a través del compartir, experimentamos acogida, alegría, signos, gestos de Resurrección, de nuevos nacimientos en la familia MIC.

31 de octubre

Paso a paso fuimos conducidas e invitadas a recorrer el Valle de la formación, recordar a nuestros formadores, las experiencias, los discípulos/as que han moldeado nuestra vida, los libros más significativos, entre otros. Con alegría acogimos el ser aprendices junto con otros y otras en desplegar nuestro soplo original.

Al final del día con Alegría, gratitud y gozo por todo lo vivido y cosechado, por la experiencia de comunión, al unísono dijimos Gracias Dios, Gracias Hermanos/as y Gracias Toda la Creación.



¡GRACIAS A TODOS Y TODAS!